



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20,2-8

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 El primer día de la semana, muy de mañana, cuando aún estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que habían quitado la piedra de la entrada. 2 Entonces fue corriendo a donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, el que Jesús amaba, y les dijo: «¡Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto!».

3 Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. 4 Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó antes que él. 5 Asomándose al sepulcro, vio los lienzos en el suelo, pero no entró. 6 Llegó después Simón Pedro, que lo seguía, entró al sepulcro y vio los lienzos en el suelo. 7 El sudario, en cambio, que había cubierto la cabeza de Jesús no estaba en el suelo con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte. 8 Entonces entró también el otro discípulo, vio y creyó.

Palabra del Señor









Comentario al texto

Dos discípulos del Crucificado, Pedro y aquel a quien Jesús amaba, corren al sepulcro; el discípulo amado llega antes, pero no entra. Si Pedro, instituido jefe de la comunidad, tiene la preferencia al ingresar, la primacía de la fe la tiene el discípulo amado, quien apenas ingresa «ve» y «cree».

En su Discurso de despedida, Jesús ya había anunciado su nuevo modo de hacerse presente gracias al Espíritu consolador (Jn 13,35; 14,17.20). El Resucitado sigue viviendo hoy y siempre para ellos, cumpliendo su promesa de no dejarlos huérfanos (Jn 14,18).

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
- 2. Según el relato, ¿en qué se diferencia la actitud de Pedro de la actitud del "otro discípulo" al llegar al sepulcro donde Jesús había sido sepultado? ¿Qué es lo que capacita al "otro discípulos" para ver y creer (ver Jn 13, 21-30)?
- 3. ¿Con cuál de los dos discípulos nos identificamos en este momento de nuestra vida? ¿Por qué? ¿Qué nos capacita para ver y creer en la resurrección?
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

